

(N.º 33.)

El Arrepentimiento.

comedia en dos actos y en verso
para ser representada por
niños.

Impresiones de Colegio

Los ancianos aprenden con
la discusion; los jóvenes con
la propaganda; los niños con
el ejemplo.

El autor

1877.



El Arrepentimiento.

Debe tenerse presente que esta comedia, deben representarla niños de a quince y de a diez y seis años, pues en el primer acto cursan el último año del Bachillerato en un Colegio. En el segundo, el primer año de facultad en Barcelona. De ahí se desprende que todos los actores, excepto el que representa Director del Colegio, deberán vestir blusa en el primer acto, y vestir de pollo, como suele decirse, en el primero. El Director del Colegio figurará un anciano entrado en los sesenta, y el cual podrá ser indistintamente un sacerdote, o un caballero, pero apoyándose siempre en un bastón.

Personajes

Ernesto — Protagonista	Tomásín
Augusto —	Paco
Juanito — un poeta	Joselín
Pr. Director del Colegio.	Perico
Luis	Emilio
	Niños
	Un criado.

Advertencias

El signo [] significa que lo que encierra es una nota del autor para guiar la mímica del actor.

El signo () significa un aparte,

El signo significa pausa,

En algunos versos el autor se toma la libertad de pronunciar como terminadas en vocal, las palabras que terminan en d, por ejemplo - Ciudad, pronunciar ciuda! para no alterar la armonía del metro,

Acto Primero

La escena representa o bien un patio, un jardín, o los claustros de un Colegio, según sea el gusto, o las decoraciones de que pueda disponer el Establecimiento, en donde se ejecuta la comedia. Es indispensable que, sea en que sea la decoracion, haya un par de banquillos de obra o de madera, según requiera el decorado.

Escena 1.^a

Estaban siete u ocho Colegiales sentados en el suelo formando círculo o semicírculo. Todos vestirán blusa. Con ellos habrán, Luis, Tomásín, Jacó, Josefín, Perico, Emilio.

Luis — — — ¿Qué os parece el que he contado?
Josefin — — — bueno para mover risa
Perico — — — narra el de la longaniza
Emilio — — — cuéntanos el del soldado
Luis — — — Estaba la noche oscura,
era fresco el cejillón,
y en la torre de un castillo
de un hombre se ve la hechura;
En efecto, un muceton
reenganchado al parecer,
cumpliendo con su deber

permanece de plumbos?
 Prestaba de centinela
 el obligado servicio,
 y entreabriendo el orificio
 de su boca, la deshiela.
 Preguntando de repente
 a un infeliz probado
 que al oírle se ha asustado
 el quien vive y el que gente,
 la voz al transeunte emboba
 y le contesta temblando;
 ¡Oh, no traigo contrabando,
 Señor, es una prueba!

Todos ----- ¡Ja, ja, ja,
 Josefina ----- ¿eh, que es chistoso?
 Perico ----- reventar de risa creo
 Emilio ----- parece me que ya veo
 caerse al viejo muelero
 Josefina ----- cien reales pagaría
 de haber sido el vigilante
 Emilio ----- yo el probado
 Perico ----- pedante,
 vaya un gusto

Josefín ————— tontería.
Tomásín — bravo, Luisín, muy bien
Luis — — — — — ahora toca a nosotros
Pélico — — — — — si no servimos nosotros
para cuentos

Emilio — — — — — ¿sabes quien
nos contó uno de gracioso?

Luis — — — — — ¿Pélico?

Emilio — — — — — no,

Pélico — — — — — si ni uno se

Emilio — — — — — ¿Vaya ¿que os daís?

Tomásín — — — — — si,

Emilio — — — — — ¿quien fue

Luis — — — — — ¿Mendez?

Emilio — — — — — ¿ca Don practico

Pélico — — — — — ¿todavía lo recuerdas?

Emilio — — — — — si lo oído al momento
a pesar de que lo siento

Luis — — — — — tú, Tomásín, ¿no te acuerdas
de aquel del limpia botas? ...

ay, que risa, veve Dios,
hábale de la blusa en dos
amigo, las cintas rotas.

Tomásín — — — — — uno recuerdo, venas,
que corte y que también

Jesús — — — — — algo cogimos al fin {rumores}

hico — — — — — cenizas, orden y paz, {callan todos}

Tomásín — — — — — la casa de un peluquero,
fue un cubano, cierto día,
— ¿qué quiere, Su Señoría? —
— que me afeiten bien, yo quiero.

Y por salido tened
por poco que me cortéis
el revolver catárico,
destreza, vista, o temed. —

{haciendo ademán de
aguantar}

Con temor el oficial
con maestría lo afeita,
y el cubano se deleita
en su gusto original.

— Servidor, joven experto —
— di, ¿porqué no te he espantado? —
— si algo te hubiese cortado
te habría al instante muerto. —

Todos — — — — — Ja, ja

Perico — — — — — bravo,

Luis — — — — — claro está

con su aferrado instrumento
por vía de pasatempo
lo envía a la eternidad

Enrico -- Tomásín, mucho te aplaude
por tu alegre historietas,

Luis -- contaré el de la muleta
resguardada en buen recaudo

Paco -- solo este, y basta por hoy
que hemos de ir a conferencia

Luis -- será muy breve, indulgencia

Tomásín -- empieza

Luis -- -- -- a contar lo voy.

De cuenta de un general
del ejército francés,
que estando en guerra una vez
recibió caricia tal
de parte del enemigo,
que a par que le derribó
al suelo, se le llevó
el muslo izquierdo consigo.

el general, muy de prisa
se procura de madera
otra pierna, y su carrera
prosigue.

Jaclín — — — — — ¡ja!

Pérez — — — — — ¿te da risa?

Luis — — — — — vuelve de nuevo á la guerra,

y una bala de cañón
la pierna, sin compasión,

de madera le echa ~~en~~ tierra,

y en serenidad completa

dice frente al enemigo;

{suenan los tres
en un reloj}

- chasco llevaste contigo

otra traigo en la maleta.

Donasiro — — Bravo

Todos — — — — — bien

Pérez — — — — — se concluye,

{levantándose}

arriba, dieron las tres

Luisín — — á la conferencia, pues,

{todos se levantan

que ayer Don Pepe rió.

{todos se marchan, moviendo algazara. Reina un mo-
mento la soledad en la escena}

Escena 2^a

[Sale muy pensativo y cabizbajo, andando lentamente, Ernesto por la izquierda, y al hallarse este en el centro del escenario aparece por la derecha Augusto.]

Augusto --- ¿Continúa el esplín?

Ernesto --- --- si, caro amigo,

Los días van haciéndose eterno,
la vida me fue dada en cruel castigo
de algun ser que escapó de los infernos.
¿Pudiera botezara en fondo abismo
la tierra que sostiene mi figura,
rebelarse quisiera ver natura
contra el alma inmortal, contra mi mismo.
Si un padre que en los lares triste mora,
de un hijo gratitud, solo reclama
porque le ha dado el ser; gima en buen hora
pues quien vida da a un ser, Augusto, no mora.

Nacimos en un mar de desventuras
de olas que a una playa nos conducen
sembrada de espinosas sepulturas
y allí tan solo allí, esperanzas lucen.
¿Porqué agradecer pues de nuestros días
al autor, una herencia de miserias?

¿porqué he yo fingido ser alegrías
el dolor que circula en mis arterias?

Augusto - tu tristeza, de hiel me veste el alma,
tu voz, mi corazón cubre de luto,
tus pesares me roban ¡ay! la calma,
y el jacto de placer me siento en juto.
Cuanto mas tus angustias se acrecientan,
Ernesto, mas amor siento por ti;

si desdichas sin cuento te atormentan
otras tantas estallan sobre mí,
pero, dime, ¿cual es la causa fiera
de tu cruel habitual melancolía?

Ernesto - Es la vida terrible, duradera
que nace de estos claustros siempre impía.
Los muros de un Colegio no me placen,
la vida que no es vida no la quiero,
horas tranquilas no me satisfacen,
movimiento, ilusión, esto prefiero.

Augusto. - Si en posar puede hundirme tu tristeza,
mas dolor sabe darme lo que exaucho,
de oropel es del mundo la corteza,
su trampa desengaña en aderra mucho.
¿que vida quieres tú? ¿de? ¿que quietudes?
¿anhelas recorrer el falso velo?

del mundo? ... tal castigo no mereces
tu nacistes tan solo para el cielo.

No te engañe del mundo lo que espulguen
mejor aquí se está, puedes creerlo,
y aunque tu virtud muchos critiquen
con mas firmeza niegate a verdo.

Erncoto
(nóndore)

! que inocencia mas feliz; no te alucinen
de aldea los sermones, buen buquisto,
ignoras que al darracio te encaminan
no observas que te apartan del buen gusto.

Si pasaras del mundo las umbrales
verias cuanto ornato y que grandezza,
se te estima allí mas de lo que eres,
y vives, cual un hombre, en la riqueza.

Los teatros, los cafes, las reuniones,
los bailes y tertulias a por fea
meceñdote en un zefir de ilusiones
en placer truecan la melancolia;
goces y lujos en tropel con el orgullo
te brindan halagüero devaneo,
bellas damas en dulce grato arrullo
te ofrecen voluptuosos el himenco,
el amor, tierno, enigma y sacrosanto
no conoces aun ¡oh, criatura!

Augusto
despreciando el
argumento de
Ernesto

(ternura y expresion)

¿el amor? lo conozco tanto, cuanto
su corola es pintada, bella y pura,
Conozco si el amor, pues que de él vivo,
porque lo respire un que luz es,
emblema del sentir, nombre expresivo
que jamas se aparto un punto de mí.
Al arrullo de amor ya en la lactancia
me mecia mi madre en blanda cuna,
y en aromosa virginal fragancia
me daba sus caricias una a una,
Apenas comprendí lo que decía
de Madre la armoniosa y dulce voz,
por instinto quizas ya respondia
a mucho mas que a vos misma amo a mi Dios.

Erciendo iba el muchacho iba creciendo
y siempre al Ercador mas estimando,
¿reparas que feliz estoy, viviendo?
es pues porque he vivido solo amando.

Ernesto

Tambien en mi niñez, aquella llama
suave e infantil quemó mi pecho,
mas, otro amor ya nuestra edad reclama
del fondo de nuestra alma desde el berço.

Augusto

¿que mas dulce que amor correspondido?
¿quien crees te amara mas que tu Dios?

Ernesto — Un ente muerit, un ben querido,
que una haga de las almas de los dos.

Augusto — Ojala bien tus dias, buen Ernesto,
tu edad es infantil, está aun verde;
procura siendo docil y modesto
que el joven ser y colega concuerde.

[se oye una cam-
pana]

A Dios, mi dulce amigo, esa campana
me arranca ya de ti hacia la seccion

Ernesto — es facil no te escriba esta mañana.

[dándole la mano]

Augusto — como quieras. Humor y distraccion? [cuse]

Escena 3.^a

Ernesto solo.

Ernesto —

[era reflexionan-
do pareciendose]

Al fin tambien raciocina
lo mismo que un profesor,
no es buen amigo el amigo
que no piensa como yo.

El se dice ser un intimo
quererme de corazon,
pero ya jamas me fia
de su atractivo traidor.

El director nos vigila
por ser amigos los dos;
no quiere ver frecuentados

los de distinta sección;
mas, puedes dormir tranquilo,
por mi parte, Director,
que de hoy mas en adelante
habrá un muro entre los dos.
Pero, mi vida es terrible,
dentro de esta Inquisición
no es posible estar en calma,
no es dable gastar humor.....
Un plan, no hay duda, es preciso
convenir con detención,
para saltar esos muros
y resquebrajar el dolor
que encierra mi debil pecho
en aqueste panteón,
panteón de mi existencia
que en mal hora se forma.
Calcularé, discurriré
cual idea es la mejor,
intrigas o stratagemas
para escaparme veloz.
¡Ola, Juanito allí viene!

[mirando fuera]

el poeta, nuestro cantor.

Escena 2.^a

Ernesto y Juanito

Juanito -- -- Ola Ernesto

Ernesto -- -- -- a Dios Juanito

Juanito -- -- ¡Cuatro meses;

Ernesto -- -- -- es verdad
de eterna cautividad

Juanito -- -- ¿que te aburres?

Ernesto -- -- -- infinito
aguardo con ansiedad
el dichosísimo día

-- -- de pasarme bachiller,
partir para no volver
va a ser grande mi alegría

Ernesto -- -- yo hasta temo enloquecer.

Amigo, probablemente
dejare esta prision,
mucho trabajo me mente
en busca de una ocasion
favorable a la evasion.

Juanito -- -- a tanto ya no me atrevo

porque aun que sufro mucho,
ya no me viene de nuevo,
y constantemente lucto
pues si quieres tambien debes.

Ernesto [indignado] -- ¿que debes? ¿que debes? di,
Juanito -- cumplir con el reglamento,

con honra salir de aqui,
tener a padre contento
que el mundo me quiere a mi

Ernesto -- ¿tu tambien? ¿tambien facilundo?
[con ironia] bien hecho, seras mimado,
(como yo no encontré ni uno)

Juanito -- ya sabes que soy muy tino

Ernesto -- bastantes pruebas has dado

¿y te puedes resignar

a tan largo cautiverio,

encerrado sin gozar

en funebre monasterio

y vida martir curar?

¿tu caracter jovial,

tu fino trato y amable

y tu figura agradable

la vida de Colegial

¿pueden hallar soporte?
Tu eres joven, no eres niño
tu porte siempre elegante,
y el cuidarte con alio,
acceder al asunto
te hacen de un ser que te encanto,
te oí mil veces decir
que has nacido para el mundo,
no te quiero pervertir,
en tus palabras me fundo,
palabras que has de cumplir.

Juanito - Dije y lo repetí ahora
sosteniendo mi palabra,
con voz muy alta y sonora;
que este edificio me labra
una angustia inquietadora;
pero angustia no nacida
de las jefas y castigos,
pues tan solo es producida
por los mismos mis amigos
que hacen muerte de mi vida.

Ernesto - - - - ¿Por los versos?

Juanito - - - - - sí, cabal,

Ernesto - - - - ¡que pandilla de travessos!

Juanito - - - - con sarcasmo sin igual
si no los han impresos
me dicen ya, que están mal.

Ernesto - - - - ja, ja, ja, me harás reír,
cuidaran de su desidia

Juanito - - - - valiera mas, pues fantasea
tanto burlar y decir.

Ernesto - - - - todo lo mueve la envidia.

Juanito - - - - por esto con ansiedad
aguardo salir de aquí,
que esos brutos sin piedad
no se burlaran de mí;
y allí en la Sociedad
se que no me aplaudiran
ni impresos, ni manuscritos
los versos que tenga escritos
pero si respetaran
mis buen celo y el afán.

Ernesto — — ¿Afición tienes al mundo?

Juanito — — Ernesto la tengo tanta,
que en él mi esperanza fundo,
y con Oton lo confundo
pues su grandeza me espanta.
¡que algarazas, ¡que bullicio!
que teatros, que pascos,
finezas y galanteos

Ernesto — — y aquello que llaman vicio,

Juanito — — solo allí viviré codicioso

Ernesto — — Allí viene el Director

(mirando fuera)
Juanito — — Partamos, no sospechará...

Ernesto — — ¿te infunde quizás temor?

Juanito — — No,

Ernesto — — lo demuestra tu cara
quedándose sin color....

(escudriñando)
mas, no viene, no, querido
por lo tanto yo me quedo

Juanito — — yo marchó.

Ernesto — — — no te lo vedó,
mas, por allá se ha metido,

Juanito --- a Dios

Ernesto --- --- está divertido. (Juanito marcha)

Escena 5.^a

[Ernesto solo. Al haber marchado Juanito, aquel dará a grandes pasos una vuelta por el escenario para asegurarse de si está solo. Luego de efectuado empieza a reflexionar lo siguiente]

Ernesto --- Bien, solo estoy, completamente solo,
puedo huir fácilmente y no me atrevo,
sereno quiero estar pero tremolo,
meditar antes lo quida hacer voy, debo.
¿Escapar, saltar muros? pronto está hecho,
¿y adonde dirigir pudies mis huellas?
¿quién hay que se enternezcan de mi pecho
los sufridos dolores y querellas?.....
Otra otro plan mejor, dejemos este,
¡inspirame una idea mi angel bueno!
que a mis deseos unicos conteste
porque ya sabes tu que mucho pens.
¿Que hacer? ¿que meditar?.... feliz idea,
volumbro un grande plan dentro mi (mente,
[hacia los aires] calla, calla zefir, deja que sea

en mi imaginación fuera de mí.

¿Procurar mi expulsión con diplomacia?
no es cosa muy difícil para mí,
es preciso fingir con cierta audacia
y aparentar gustarme estar aquí.

Expulsado que esté, mi tío padre
sumido en el dolor y en amarguras,
«hijo ingrato-díra-haz lo que te cuadre»
y entonces podré obrar a mis anchuras.

Dará mi proceder una estocada

de mi familia en el profundo seno,

¿que importa contemplar mi madre airada,
y abrovar mis hermanos en vólera?

Mi padre olvidará que era un hombre
tocará sanguinario en una hiena,
y en su furor maldiceirá mi nombre
creyendo que con él, Dios me condena.

Mi padre me dirá; no tienes padre;
madre balbuceará; madre no tienes;

y yo me marcharé aun que no les cuadre,
desheredado, sin caudal ni bienes.

Entonces, vivire en las ciudades,
libre ya, habiendo roto mis cadenas.
gozare de mis anchas libertades.

para siempre ahuyentando amargas penas,
¿que dicha habra mayor, si me embriago
tan solo en meditar tan placentero?
y de las iras de mi padre en pago
se hundire en un terrible desquero.

Ilusiones venid, sueños dorados
que aliviabais mi melancolia,
en reales quiero veros transformados,
que de cumplir ya se os acerca el dia....

llevar a cabo el plan, esto es preciso,
¿que hacer?.... ¿cual solucion sera mejor?....
escribire y hacer ver ser de comiso

un papel que difame al Director;
aparentar misterio y entregarlo

para disimular al mismo Augusto....
pero asi procediendo es compliarlo
en culpas que no tiene, y tal no es justo;

mas si que es un traidor y mal amigo
tan poco el en mis planes me secunda,

y así comprometiéndolo conmigo
será mi estereotipo más fecundo.....

No hay duda a escribir hoy la magia carta
que acabará con mi vivir horrible,

(con alegría)

es preciso de aquí que hoy mismo parta,
triumfe, viva la dicha, ¡vay corriendo! (dando saltos mac
skand. necesario)

Escena 6.^a

(Entra el Sr. Director en paso de paso, llevando a Augusto a su izquierda
cuya mano pondrá en la cintura de este. Al llegar al centro del es-
cenario se separarán.)

Director ----- Los lazos has de romper
de amistad tan deshonrosa,
Ernesto en tus labios posa
un veneno que beber.
Te arrostra en resbaladiza
y muy vertical pendiente,
Augusto, seme indulgente,
apartate de él aprisa
Apúdate de mi edad,
y de gratitud en precio
que me debes, al desprecio
encamina tu amistad.
Por tu virtud te conviene

En esto te perdona,
su conducta borge, impia,
a la tuya no se acerca.
Cubren canas mi cabeza,
de un capado moquito,
escaramente palpito.
voy de la muerte a ser presa.
Fu eres mi alumno, querido
el a quien mas aprecié,
te conduci, te eduque,
segundo padre te he sido.
Respetá mi edad madura
si a ti mismo no respetas
con el pumas te entrometas,
te lo ruego, ten cordura.....
Hura cosa de años diez,
que en un lecho moribundo,
se despedía del mundo
en terrible palidez,
un hombre entrado en edad,
algo rico, muy honrado,
amable, bueno, ilustrado
con quien tenía amistad.

A su esposa a' marcos Moraba
sentada a' los piés del lecho;
y el los ojos hacia al techo
su alma a' Dios encomendaba.

[Augusto Alora]

Decae, sufre, agoniza.
me alarga su fria mano,
su lengua se mueve en vano
para hablarne muy de prisa.
Inútil fue su anhelo,
aun tres palabras me dijo
respiro a su esposa e hijo
cuando su alma volo al cielo.

[mucho sentimiento]

Dijo: Senor Director,
le ruego en mi hora postrera
que a' Augusto le dé carrera,
y en lugar mio su amor.
Edíquelo en la honradez
que con mis bienes le lego,
y que a' mi esposa le ruego
auxilie en su viudez.

Esto dijo y espiró,

Era el enfermo

Augusto - - - - - mi padre

callen Usted no tallare

el corazón que el me dio

Director — ¿porqué ahora hijo mío?

Augusto — Señor, porqué también siento

Director — solo te he el testamento

que tu cumplirás confío

Augusto — cumplirá como he cumplido

siendo bueno y aplicado,

basta que lo haya rogado

al morir, pueda gozarme.

Usted ¿reñir? no puedo ser

que a Ernesto mucho le quiero,

y hasta su amistad prefiero

a un mosquito deber.

pero perdome Señor

que en mi pasión de amigo

no medito lo que digo,

y ahora le habré un error.

Ernesto me quiere y yo

le debo agradecimiento,

no puedo ni en pensamiento

olvidar a quien me amó.

El es bueno

Director - - - te equivocas

Augusto - - - pues entonces aun mejor,
porque en equivocarte, honor
tendré, sus ideas locas.

Director ^(mirando) - ¿con que no quieres seguir
mi dulce y sano consejo?

Augusto - - - a pesar mio aqui deajo
sus mandatos de cumplir.

Director - - - marcha, marcha alumnus ingrato
que en tantas bruscas maneras
a un Superior desespieras
con tu imbecil desacato.

Vete, huye de mi presencia,
no me martirices, niño,
es tan grande mi cariño
que ni te dare sentencia.

Di, responde, ¿que mereces?
¿que lo ignoras?... la expulsion,

Augusto ^(arracillado) - Señor Director, perdon,
_{doce}

Director - - ya te lo he dado mil veces.
¿y así pagas mis favores?
separate, huye de mi,

Augusto - - - - - no puedo salir de aquí
sin que enjugo mis dolores

Director - - - - - perdón tienes, pero doma
tu carácter y huye presto

[Ahora Augusto se levantara y llevara la mano del Director,
en el caso de que este sea un sacerdote, y luego marchara,
pero es llamado por Ernesto, que fingiendo entregar a Au-
gusto una carta, procurara que el acto sea visto por
el Director.]

Escena 7.^a

Sr. Director, Augusto y Ernesto.

Ernesto - - Augusto, oye soy Ernesto,
que no te la vean, toma

Director - - - - - a ver venga el papel

Augusto - - - - - con mucho gusto

Ernesto - - - (que bien realice el plan, perfectamente)

[Reyna un momento de silencio, durante el cual el Director lea
la carta, notándose en él una viva impresión de ira, y sorpresa.]

Director - - - (no es posible tan vil que sea Augusto,
¿Será; estoy soñando o soy demente?
no es cierto, hipocresía hay en el mundo
mas este tanto Judas no produce,

la muy larga experiencia en que ¡ay! abunda
a creer que esto es mentira me conduce)

Ernesto -- (valiente quise ser y estoy temblando)

Augusto -- (encontrar algún mal quizás se cree)

Director -- sereno me está Augusto contemplando,
apartamos la duda) toma, y lee [a Augusto]

Augusto (legendo) -- Querido e íntimo amigo Augusto, conforme
estamos convenidos, dentro pocos días podremos
huir, yo por mi parte procuro meter la
ziguana entre mis compañeros de sección,
tú por la tuya continúa acariciando fal-
samente al Director, a este que tantas veces,
ambos hemos afirmado ser un bárbaro y
un verdugo. Tú con tus amagos y caricias
me tienes dicho que lo engañas, ahora
mas que nunca, es convenientemente poner en
juego nuestra táctica indisputable. A
Dios, guarda secreto como siempre. Tuyo
Ernesto Pomer."

(¿y es dable concebir tanta vileza?

¿estoy ebrio tal vez o vuelto loco?)

Director -- haces bien, bajar puedes la cabeza

Ernesto -- (en la idea del triunfo me sofoco)

Director [a Augusto] ¿las voces de tu lengua has escuchado?

Augusto -- las oí y medité sin entenderlas

Director -- ¿que personas así te han enseñado?

Augusto -- no pretenda Señor, Usted sabe las.

Director -- Ernesto, di, ¿es verdad lo de la carta?

Ernesto -- (me confundo... valor... no retrocedo)

de la verdad un punto no se aparta.

Augusto -- (no llego a comprender aqueste enredo)

Director -- ¿y, queriais huir?

Ernesto -- -- -- -- aquí sufriendo

se gasta y gasta mas la paciencia,

y Usted debe espulsarnos

Augusto -- -- -- -- (ya lo entiendo,

ayudad, Dios clemente la inocencia.

¿y Ernesto fue capaz? cruel desengano

¿amistad donde vives si no espantos?

pero no, esto dejemos, aun te plamo,

y te quiero cual tu no me quisieras.

Si ahora defendiera mi persona

tan solo alas daria a la venganza,

si de espinas tejierame corona

mientras Augusto hablara con zigo mismo, Ernesto y el Director iban discutiendo

abrigo te daré yo en mi templanza.
Si el cáliz levante de mi amargura
no me espanten las heces que contiene;
lo beberé antes que venganza impura
no es preciso que mas Ernesto pere.
Si yo me defendiera él caería
en la vergüenza del calumniador
y á quien te hiera ó muera alborota
el Evangelio dice «dale amor».

Véndio en juegos pueriles á su amigo,
sufrió queros por él en recompensa;
descarguen sobre mí su cruel castigo
que él mucho siente, pero ¡ay! no piensa)

Director (a Aug.)

Ingrato, vil, traidor, joven malvado
¿porqué, di, has escupido en mis arrugas,
y así de mi demencia te has burlado
y mi dolor á tu dolor subyugas?
¿ignoras tu delito que merece?
¿olvidas que en tus lares triste mora
la ausencia que por ti solo, padece
una viuda que te ama y que te adora?

Augusto (llorando)

(Enfadado, Señor, pronto la muerte,
sucumbió ante el dolor que me atormenta)

Director --- Una madre que espera ansiosa verte
matarás al decir lo que la afrenta,
Augusto --- por Dios cálese Usted no martirice
sentimientos que á no luchar se atreven,
castigame, más no me aterrorice

Ernesto (atemorizado) (de los dos las palabras me conmueven)

Augusto --- estoy pronto á sufrir la misma muerte
antes que yo escuchar sus anatemas.

Director --- pues hoy por hoy ya libre podrás verte

Ernesto --- ¿y yo?

Director --- también saldrás, también, no temas,
voy á prepararos la salida
que á efectuar vais extemporaneamente,
á dar voz á una madre cruel herida,
de un padre honrado á manchar con la frente

[El Sr. Director marcha irritado, dejando á Augusto muy abatido,
y algo triste á Ernesto. Augusto deja caerse sobre el banquillo, y
Ernesto efectuará lo mismo sobre el suelo, al lado de Augusto]

Escena 8.^a última

Augusto y Ernesto, solos.

Augusto --- ¡Triste de mí! malaya mi existencia
y el día en que miré á la luz del día;

Envíadme, Señor, vuestra clemencia,
mi vida trocad luego en la agonía;
Enesto, mirame, no ves mi llanto?
Hora tu verdadero y tú no horas

Enesto -- tu dolor me entristece

Augusto -- -- -- -- ¡sufro tanto!

Enesto -- comprendo hoy la bondad que tu atorras (se pone a llorar)

Augusto -- ¡Oh! lágrimas también, gracias Enesto,
ayúdame a sufrir, dame un consuello

Enesto -- espera, me vendrá el castigo pronto,
(muchas expresiones) inocente eres tú, y digno del cielo.

Cae el telón

Fin del acto primero

Acto Segundo

[La escena representa el salon de una casa de
huespedes en la ciudad de Barcelona, Puerta en
el centro que dara a un corredor, y otra puerta a
la derecha que dara a la habitacion de Auguste.]
en colgado y una mesa con un tintero.

Escena 1.^a

Ernesto solo.

Ernesto --- ¡Pue triste es el vivir cuanolo aislado,
se ve el hombre en la tierra yabarrido,
por la gente de mundo despreciado
y dado por sus padres al olvido!

¡Estrechar quise a padre entre mis brazos
mas, huye con horror de mi memoria
¡ay pobre corazon! se hara pedaxo
si vuelta maldiciendome a la Gloria!

Mi madre, ¡pobre madre, que cansosa
de mis caprichos el dolor la ha vuelto!
sabre que alla en el cielo es ya dichosa
que aun su corazon no me habra abuelto.

Al morir rogaran a mis hermanos
que cual al mal Espiritu me rehuser,
y envano a Dios levantaré las manos

para que en su palacio no me acusen,
¡Que infeliz soy sufriendo mi castigo!
el mundo ya me cierra sus placeres,
la tierra hasta se niega a darme abrigo,
Augusto, solo tú, solo me quieres.

¡Que tiempos mas felices ya finalizaron
de mi temprana edad, ¡jornada hermosa!
¡Oh Colegio! en tu seno transcurrieron
los dias de mi vida mas dichosa.

Quiero volver, si, si, mas hay vedadas
para mi sus macizas, ferreas puertas,
en mi casa paterna están cerradas...

la choza de Batán las tiene abiertas.

¡Oh! muere alma inmortal en tu cruel mancha
en mi sento un extraño sentimiento
que no puedo expresar, maldita lengua....
pronuncia... hierre... di... Arrepentimiento.

Señor, gracias os doy arrepentido
llevadme de mis padres a las plantas,
que el prodigo, el hallado y el perdido
cumplirá vuestras leyes sacrosantas.

Escena 2^a
Ernesto y Juanito

Juanito - - - - - A Dios, joven elegante

[horrorizado]

[grandes esfuerzos]

Ernesto - - - - - ¡Ola Juanito, ¿que tal?

Juanito - - - - - tú estas triste

Ernesto - - - - - estoy fatal

Juanito - - - - - ¿no se ha dormido, tanante?

Ernesto - - - - - Verdad es, que no dormí,
y me encuentro fatigado,
pero Juanito, cansado
estoy de vivir aquí.

¡Barcelona, cuanto daña,
que orgullo y que mentira,
en ella el pulmón respira
un aire que solo daña,
¿donde está la realidad
de nuestra amada ilusión?
dolor en el corazón,
en el cuerpo vanidad.

Quiero a mi casa volver
pero no me escucharán,
con ira rechazarán
al ciego que hoy sufro ver.

Quiero vivir en el monte
muy pobre, pero tranquilo,
quiero tener un arbo
muy cerca del horizonte

Quiero ser, muy bueno,
quiero al mendigo auxiliar,
para siempre abandonar
de Barcelona el veneno.

Quiero gozar de la paz
que en el campo se disfruta,
dormir quiero en una gruta
no en un palacio fúlgido.

Hace que soy libre un año,
y en lugar de ser dichoso
sin calma, dicha y reposo
he seguido un desengaño.

Juanito - - - Por toda contestación
a tus razones fundadas
diré que están aprobadas
por mi triste corazón.

Es la ciudad una llama,
y nosotros mariposas
rodeándola afanosas
hasta morir en su rama.

Quiero huir lejos, muy lejos,
a mi casita paterna,
ser allí el rey que gobierna

y conquistá los conejos
Deseo mirar al cielo
en un azul firmamento,
medir agua, tragar viento
dentro de mi barguichuelo.

Y de las labras en prosa
guñado por mis labios
fundar todos mis laureles
en admirar a mi Dios.

Cantar trobas de pastor
y eglogas muy naturales
dejar las octavas reales
para el noble trovador.

Y pero comer turrón
de Navidad en la vigilia
rodeado de mi familia
sentados en el arcon.

Fuiera ejemplo de pasares
gorjar dichas verdaderas
y las horas placenteras
que disfrutarse en los lares.
Cual en el Colegio aquí
si no ven versos impresos,

son las aplausos supuestos;
no puede seguirse así.

Ernesto — — — — — alarga esa mano, Juan,
Juanito (dándole) — — — — — apriétala con viveza

Ernesto — — — — — en prueba de la franqueza

que hoy nuestros pechos se dan.

Un criado (desde la puerta) ¿ puede entrarse, Señorito?

Ernesto — — — — — adelante, ¿ que se ofrece?

Criado — — — — — Una carta (se la da y marcha)

Ernesto — — — — — a ver... parece...

(abriéndola)

si, si, es de padre, Juanito,
Leamos: "Hijo adorado,

ha un año que no te vi,
Dios va a disponer de mí,
quiero verte perdonado.

Durante tu larga ausencia
tu padre ha ido acabando,
te estoy, muriendo, esperando,
ten de tu padre clemencia.

En frente besar anheló,
quiero bendecir tu nombre,
y así serás, crea un hombre,
que mereceras el cielo.

Mi corazón a pedregos
se deshoja cada día;
vuela, ven, que en la agonía
te estrecharé entre mis brazos.

Tu madre enferma, también
en ti cifra su esperanza,
fácil es que sin tardanza
conmigo vueli al País.

Deja tu torpe vivir,
abandona esa ciudad,
ahí tendrás felicidad,
y estimaras espantar.

Doy lo parado al olvido,
y mi última petición
te ruego de corazón,
que cumplas, hijo querido.

Mil afectos de tu madre
recibe y de tus hermanos;
aguarda apretar tus manos

quien mucho te ama tu padre."

(cerra la carta y se la
meti en el bolsillo dan-
do un salto

Juanito

Ernesto

¡Eres feliz!

¿si lo soy?

como jamás lo haya sido,

loco estoy, a Dios querido, ^(preparase a salir)

Juanito -- ¿donde vas?

Ernesto -- -- -- -- hombre, me voy

Juanito -- -- ¿tu direccion?

Ernesto -- -- -- -- no la tengo

Juanito -- -- ¿es locura o arbitraje?

Ernesto -- -- Ire por el equipaje;

^(coge el sombrero del col.) Ad-dio

Juanito -- -- -- -- tambien yo vengo ^(ambos marchan)

Escena 3.^a

^(Sale de su habitacion Augusto, y le sorprende el hallar la sala abandonada. Augusto solo.)

Augusto -- Solo la sala esta, ¿que es pues de Ernesto?

^(mirando el col.) falta el sombrero, ¿do se habra marchado?

duda, temor, recelo, me infunde esto, para salir no estaba el humorado.

^(llamando) ¡Ernesto, ...! di.... responde... no contesta, quizás haya pasado por su mente una lugubre idea algo funesta... a partir tal sospecha es conveniente. ¡Pobre amigo del alma, perseguido sin cesar por la suerte caprichosa, que se ceba al mirarlo arrepentido

en la idea del huérfano horroroso,
aislado y aburrido sin consuelo
a nadie le enternecen sus lamentos,
confiemos, que tal vez no es record el Cielo,
y escuchará algún día sus acentos.

Con el pecho entumecido, herida el alma,
y negro el corazón, muda su lengua,
en ojos dolorosos, pide calma,
de nuevo el blando su esperanza y mengua.

El volcan de su amor las puertas parece
cerradas del hogar dulce paterno,
y al calor no desquenta un ser que le ame
para acabar con su sufrir eterno.

Con la tez palida, apagados ojos
mendiga por doquier solo un consuelo,
y vano el mundo muestra sus enojos
mirándole cual mira agua en el suelo.

Levanta junto a Dios sus justas quejas
y el Criador no contesta todavía,
¿porqué al arrepentido, Señor, dejas
anegar en su cruel melancolía?

Exena 4^a

{Augusto y Juanito. Este entra enfurismado y sin reparar en quien

Hay en la salvadice:}

Juanito ----- Rotaron de mozaibete,
a requirle mas le avoco
un muy ejemplar cachete.

Augusto ----- ¿que charras, Juan?

Juanito ----- si esta loco.

Augusto ----- ¿quien esta loco?

Juanito ----- hombre, Ernesto

Augusto ----- ¿ser demente te propones?

Juanito ----- andabamos a empujones
si no se separa presto.

Augusto ----- ¿y pues?

Juanito ----- oye; llegué aquí
y lo encuentro algo afligido,
¿que causa, Ernesto, ha venido
a turbar la paz en ti?
y me contesta en profundo
acento y conmovedor,
por causa de su dolor
la horrible idea del mundo.

No quiere vivir ya mas
entre falsedad y mentira,
su corazon solo aspira

de la familia a la paz.
No es bribon ni calavera,
no es el joven callejero,
no es el vil, ni el embustero,
no el farsante, no el tronera.
Es el prodigo que en pos
anda del recto camino,
es el joven, que el destino
ha cuolto a enlazar con Dios.

Es el amigo leal,
es el hijo agradecido
hoy es el arrepentido
que llora el pasado mal.

Augusto - - - - Alegran mi corazon
tus movedoras palabras

Juanito - - - - aunque tu pecho no me abras
leo en tu satisfaccion.

Explicabase el au
quando una carta recibe,
es el padre que se escribe
que le llama Dios de alli

{ señalando el cielo }

Augusto - - - - ¿que dices?

Juanito - - - - pura verdad

su padre desea verlo
y con frenesí poderlo
en sus brazos estrechar.

Es ya la tremula voz
que dirige el moribundo
a los que deja en el mundo,
inspirada por su Dios.

Es el funebre alarido
que a la oveja da el pastor
queriendo a su alrededor
contemplar su bien querido.

Es la voz que en la vigilia
de morir, el hombre honrado,
dirige al pariente avarado
para venir a la familia.

Augusto -

- - - - - Voz sublime, voz de encanto
que despierta el sentimiento,
voz que encierra un testamento
de ayes, de oración y llanto.

Es la voz que ya comprendo
por mi propia experiencia,
es la voz de la conciencia
que impone un deber horrendo. (Juan. Mora)

Juanito - - - ¡Oh, cuán dulce es el llorar,

Augusto - - - Es el consuelo del alma.

Juanito - - - El nos devuelve la calma

Augusto - - - sabe el llanto aliviar.

Juanito - - - Pues, tal alegría dio
esta carta al triste Ernesto
que casi loco, muy pronto
esta estancia abandonó.
Le seguí, y hasta la plaza
ambos pudimos andar,
pero allí empieza a bobear,
baila, silba, me amostaza, ...
en fin loco de contento,
pero su tonta locura
le hacía una criatura
y yo regresé al momento.

Augusto - - - ¡Tantos eran sus dolores,

Juanito - - - de una parte, daba risa (pense ni
20 años)

Augusto - - - alguien el corredor pisa,

Escena 5.^a

[Augusto, Juanito y Ernesto Enté entran sumamente alegre]

Ernesto - - - Ad-dio caros señores

Juanito - - - Ola, loquillo,

Ernesto - - - ah, tunante

Augusto
Ernesto

que esté algo loco, es muy justo
ya puedes decirlo, Augusto,
pero esto es intolerante

Augusto

¿Con qué enterado ya estás
de la dicha que me cabe?

Juanito

un amigo siempre sabe
si el otro está en guerra o' paz
¿contento estás de tu suerte?

Ernesto

Lo estoy, hijo, y no lo estoy,
porque aun que a mis lares voy,
voy a presenciar la muerte
de aquel caduco anciano
que achecaron mis locuras,
y antes de morir, ternuras
quiere prodigar su mano.

(gran dolor)

De aquel a quien debo el ser
y en pago le he asesinado
y el aun me ha perdonado,
cuenta si me ha de querer.

De aquel honrado varon
que supo darme a la vez
cristo, virtud, honradez,
nobleza de corazon

y que yo me escorde,
y no solo me perdi,
sino que le aborreci,
de sus carnas me burlé

¡Oh Dios, que bueno es un padre
que al hijo que le balbucea
siempre con bondad perdona,
aun que su salud taladre!

El pobre madre también
poderme estrechar ansia,
mi hermanita codicia,
dar me ya su parabién.

¿No os habéis nunca fijado
en la doméstica paz?
ella sola es la capaz
de volverme afortunado.

Augusto - - - dejemos de meditar...
y bien, ¿que piensas hacer?

Ernesto - - - como puedes comprender
quiero esta tarde marchar.

Juanito - - - conserva tu buena suerte.

Ernesto - - - sí, Juanito, puedes creerlo,
en tus días podrás verlo

Juanito — — — siempre feliz quiero verte.
Ernesto — — — Será allí el rey de la aldea,
el famoso cazador,
el ricocho agricultor

que en sus campos se recrea.
Tengo ya formado un plan
de vivir, tan placentero
y tan tranquilo que espero,
que mi dicha envidiarán.

Seré el joven estudioso,
el sucesor de su padre,
el apoyo de su madre,
el aldeano cariñoso.

Y viviré mas feliz
en mi solitaria choza,
que no vive tan dichosa

La Alemana Imperatriz
(Entra el criado) Criado — Traen un parte, Señor.

Ernesto (admirado) — ¿un parte?

Augusto — — — ¿un parte?

Juanito — — — ¿de serio?

Ernesto (condolor) — Descubro en él un misterio
que me llena de terror.

{al criado} presentento y firmare {sale el criado}

Augusto - - - Otra desgracia, quizás,
vendrá a turbar nuestra paz

{entra con el parte el} Criado - Señorito, ahí tiene este {se lo entrega y
marcha}

Ernesto - - - Oh Dios, no me atrevo a abrir ...

{rasga el sobre} Leamos, está ya abierto ...

{lee y lo deja} ¡Dios mío! ¡ay! ¡es ya un muerto!
{gran llanto y desesperación} por demás es existir.

Augusto y Juanito - ¿muerto tu padre?

Ernesto - - - si, si,

Augusto - - - ¡Dios clemente!

Juanito - - - ¡desgraciado!

Ernesto - - - no, hay un ser mas desdichado

Augusto - - - ¡Oh,

Juanito - - - ¡pobre Ernesto!

Ernesto - - - ¡ay de mí!

{Juanito y Ernesto caen sentados al lado de la mesa y lloran a mares. Ernesto mira de nuevo el parte, y desesperado dice arrojándolo al suelo}

Ernesto - - - ¡también mi madre, ¡oh querida!

salvadme si de la muerte,

pronto sere un cuerpo inerte

si no volveis a la vida.

(gran desesperacion) ——— Oh vida, amarga vida
que en mi tus ojos cebas,
tan vil que no te atrevas
a alejarte de mi.
Jusiera ver la muerte
terrible, taciturna,
en cueva muy profunda
pelear contra de ti.
Gon de los cadaveres
los cráneos cruziendo,
sus huesos aplaudiendo
la lucha funeral;
Sus pies a puñetones
al suelo derribarla,
la vida arrebatarla,
quedando tu inmortal
Jusiera ver los cielos
retrictos a girones,
manando maldiciones
sobre la humanidad
y contemplar estatico
con un valor que asombre
al hombre contra el hombre

tratarlo con crueldad;
Y el luto y la miseria
cubrirá nuestra campaña,
las aves de rapina
los pechos destrozará,
El joven humillado,
rodillas en el suelo
por piedad del cielo
mendrugos mendigará;
Y hostezar la tierra
y rebentar los mares,
desquiciarse los lares,
gemidos solo oír,
los aires inflamarse,
las aguas encenderse,
los hombres removerse,
y ya de ello reír.
Entonces gozaría
sufriendo mi castigo,
Perdoname, maldigo
lo que supe hacer,
pero, ¿porqué castigas
á los arrepentidos,

{precipitación}

{reparando el mal que
ha dicho cae en el rai-
to de rodillas y se di-
rige al cielo diciendo}

yá mis padres queridos
no me dejaste ver?
¿yá donde voy, Dios mío,
sin un ser que me aguante,
cuál el juicio errante,
sufriendo al mundo impío?

Haced de mí pedregos
y echadme en fondo arroyo,
me veo sin apoyo

Escena 6.^a

Los mismos y el Sr. Director. Este durante los diez o doce versos últimos que dice Ernesto, habrá aparecido por la puerta del fondo, y habrá quedado escuchando á Ernesto. En la aparición del Director no habrán reparado Augusto y Juanito por estar estos con la cabeza sobre la mesa como abatidos por el sueño del dolor. Así de pronunciado por el Director el primer verso que sigue, Ernesto mueve la cabeza con admiración y alegría, y los otros dos levantando la cabeza y luego sus cuerpos quedarán admirados revelando también regocijo.

Director - - - lo tienes en mis brazos.

Ernesto - - ¡Oh gracias, señor, ¡Usted es un santo
ya sus plantas postrarme he yo, de hinojos,

no puedo hablar porque me ahoga el llanto,
que brota el corazón, crecen mis ojos.

Director -- Levantate, hijo mío, y sé muy bueno.

Ernesto -- de mis culpas estoy arrepentido

(levantándose)

Augusto -- su pecho de virtud está ya lleno

Juanito -- y de la paz del justo convencido

Ernesto -- Perdon a todos pide aquel que siente

renacer la bondad en su corazón;

(señalando al au-
gusto)

aguel a quien le debe un inocente,

cuando allá en el Colegio, la expulsión.

Director (con honor)

(a Augusto) ¡Inocente eres tú! me arranca el alma

la idea de que fui una vez injusto

Augusto -- ¡Oh, Señor Director, viva Usted en calma,

el castigo sufrí con mucho gusto.

A él, Ernesto debe la corona

que Dios cime en la sien del convertido,

Director -- ¿y tu madre?

Augusto -- mi madre me perdona

ya sabe ella que bueno siempre he sido.

Director (tendiéndole
los brazos Aug.)

Augusto, dulce Augusto, de este viejo

acepta aunque tardío un solo abrazo (se abrazan)

Juanito (a Ernesto)

-- de un padre su ternura es el reflejo

Ernesto (al Director)

¡Oh, tiéndanos Usted tan grato lazo, (se abrazan todos)

Director (dando palmadas
en las espaldas
de los tres)

¡Je, ¡je!, que feliz soy, ¿quien lo diría?

(con la efusión y el
temor de un
anciano dichoso)

entrecedme, entreced a vuestro padre,
¡del amor que sublime es la armonía!
¿que bien puede haber que la traída?

Ernesto --- ¿y mi padre, Señor?

Director --- ya está en el cielo,

Ernesto --- ¿y mi madre de esta?

Director --- vive en la gloria

Ernesto --- ¿maldicieronme?... hablad... dadme un consuelo

Director --- murieron bendiciéndote

Ernesto (con alegría) --- (Victoria)

Augusto --- ¡que tranquila es la vida y que agradable
si del justo persiguense las huellas,

Ernesto --- En mi reina una paz indescriptible

Juanito --- la virtud y la honradez cuanto son bellas

Director (continúan
todo abrazados con el
Director en el centro has
ta caer el telón.) --- Feliz puede también ser el malvado,

Ernesto --- Imposible, Señor,

Director (con suma
encillez) --- y en un momento,
si el corazón se siente impresionado
por el ardor del Arrepentimiento.

Cae el telón:

Fin de la comedia

